



## Editorial

# Un paso más

Continuando el cambio anunciado hace cuatro meses, presentamos, con este número, una revista Emergencias con un nuevo diseño. Esperamos que esta apariencia más atractiva sea un acicate para que se reciban en la Redacción de la revista mayor número de trabajos de calidad científica, como requisito imprescindible para alcanzar el cambio que realmente queremos: mejorar el nivel científico de Emergencias para que pueda ser incluida en los principales índices internacionales de literatura biomédica.

La calidad de los trabajos que se pueden publicar está en relación directa con la investigación que se realiza en Urgencias<sup>1</sup>. La presión asistencial que existe en Urgencias puede dificultar, de forma importante, la investigación clínica, pero hay diferentes aspectos de la atención urgente que pueden ser evaluados e investigados, incluso en un ambiente de gran estrés e intenso trabajo asistencial. Esta investigación clínica está favorecida por el gran número de enfermos atendidos con gran variedad de afecciones y diferentes niveles de gravedad. Además la estructura de la atención urgente favorece los estudios interdisciplinarios y de diferentes ámbitos asistenciales (extra e intrahospitalario). El desideratum de la investigación clínica es el estudio prospectivo randomizado, con alguna intervención por parte del investigador, que reúna los requisitos de comparabilidad, repetibilidad y medidas objetivas<sup>2</sup>. Sin embargo, otros tipos de investigación clínica son posibles como son estudios observacionales (sin intervención), metaanálisis, análisis de la repercusión de la toma de decisiones y casos clínicos.

Junto a esta investigación clínica están empezando a proliferar en los servicios de urgencia españoles trabajos epidemiológicos, la mayor parte de ellos patrocinados por la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES). Aunque en Emergencias se han publicado algunos trabajos sobre prevención, investigación en animales de laboratorio,

aspectos éticos de la urgencia y economía sanitaria, no son muy numerosos por lo que es necesario seguir insistiendo en estas líneas de investigación, junto a la investigación a nivel celular<sup>3</sup>.

De cualquier forma, los requisitos necesarios para la investigación en urgencias son: interés del profesional, dedicación, ambiente social y laboral favorable y cultura científica que favorezca un ambiente científico. Este ambiente científico es una condición necesaria para que cualquier decisión de investigar sea apoyada o favorecida por el grupo en el que el investigador realiza su labor asistencial. Esta cultura científica no puede adquirirse de un día para otro ni puede ser decidida por el responsable de un grupo. Es una actitud ante la investigación que necesita ser imbuida lentamente en los profesionales para conseguirla al cabo de largo tiempo. En una reciente delimitación de la nueva línea editorial de Emergencias<sup>4</sup>, se afirmaba que no existe una tradición investigadora en los colectivos de enfermería y técnicos a pesar de lo cual se recibían en la revista algunos trabajos de gran calidad. Pero no es suficiente que haya algunos grupos o personas dentro de un gran colectivo preocupados por la investigación, si no que hay que extender esta inquietud para que la producción científica sea mucho más abundante. Esta afirmación podría ampliarse a todos los que trabajamos en urgencias y es hora de intentar cambiar. Las cartas recibidas en la Redacción de Emergencias indican que el mensaje no fue entendido en este sentido y por ello volvemos a insistir en la necesidad de potenciar todas las bases del conocimiento humano (tradicción, opiniones autorizadas, experiencia y razonamiento)<sup>5</sup>. Si alguna de ellas falta, el conocimiento y por tanto la producción científica no será la idónea. Al revisar los trabajos publicados en Emergencias durante 1998 encontramos que un original fue enviado por un grupo de DUE<sup>6</sup> y el resto tenían como autores a médicos, salvo cuatro originales que fueron realizados por un equipo multidisciplinario (médicos, enfermeras, técnicos), así como una guía de actuación. Es probablemente en este sentido en el que

hay que dirigir los esfuerzos: trabajo en equipo con intercambio de ideas, opiniones y formas de hacer en investigación entre los diferentes colectivos que actuamos en urgencias y que intentamos investigar para mejorar la calidad de la asistencia y cuidado del enfermo que presenta un problema urgente. De esta forma se facilita la investigación de todo el personal de Urgencias, enriqueciéndose cada colectivo de los elementos que los otros pueden aportar al equipo, que así puede completar as-

pectos que serían deficientes si cada colectivo realizara sólo el trabajo de investigación. Desde la Redacción de Emergencias contribuiremos con nuestro "granito de arena", haciendo todas las recomendaciones que nos parezcan puedan ser útiles a los autores que nos envíen trabajos, aunque estos no sean aceptados, y publicando periódicamente trabajos sobre cómo se investiga o cómo se escribe un artículo científico o sobre estadística clínica básica o epidemiología.

## BIBLIOGRAFÍA

---

1- Asenjo Sebastián MA. Investigación biomédica en Medicina de Urgencias. Libro de Ponencias del X Congreso Nacional de SEMES. Zaragoza, Junio 1998; Madrid. Edicomplet 1998;303-7.

2- Koller M, Lorenz W, Duda D, Dick W. Klinische studien in der notfallmedizin. Eine anwendungsorientierte klassifikation ihrer planning und durchfuhrung. Anaesthesist 1998;47:124-35.

3- Brunet F. Tendencias actuales en Investigación. Visión Europea. Libro de Ponencias del X Congreso Nacional de SEMES. Zaragoza, Junio. 1998; Madrid. Edicomplet. 1998;297-9.

4- Moya Mir MS. Emergencias: delimitación de la línea editorial. Emergencias 1998;10:287-9.

5- Emparanza JI. Método científico. En

Marco P, Azaldegui F, García F, Arcega I, Artaetxeberria JJ. Master en Urgencias y emergencias medicoquirúrgicas. Madrid. Jarpyo Editores 1997;37-41.

6- Perez Olmo JL, Becerro Río C, Beaskoexea Beaskoexea L, Lopez Pica-zo A. Reanimación cardiopulmonar básica en la formación pregrado de enfermería. Emergencias 1998;10: 376-80.

**M. S. Moya Mir, P. Laguna del Estal,  
J. F. Perianes Matesanz, F. de Río Gallegos**  
Comité de Redacción de Emergencias

Como dice M. Moya, Director de Emergencias, queremos en este 1999 dar un paso más en el perfeccionamiento de nuestra revista, que nos acerque al nivel científico que todos deseamos, en consonancia con el progreso y consolidación de nuestra Sociedad.

Desde aquí quiero agradecer la gran labor llevada a cabo hasta ahora por S. Juárez, sin la cual no habría sido posible encarar con garantías de éxito esta nueva etapa,

así como la eficaz colaboración de M. Velasco y A. Serrano.

Aspiramos a que en un futuro muy próximo, Emergencias esté ya referenciada en los índices bibliográficos más importantes. Para ello, una vez más solicito la colaboración de todos. Nada es labor de uno solo, ni siquiera de unos pocos. Nos necesitamos a todos.

**J. Millá**  
Presidente de SEMES